

«Me considero un médico de pueblo en un barrio de Gijón»

Venancio Martínez Pediatra en El Llano. Acaba de ser distinguido por la Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria y Castilla y León

«En Pediatría se está postulando un cambio del modelo español hacia el modelo británico, en el que los niños son vistos por el médico de adultos»

Laura Mayordomo

GIJÓN. Nieto, hijo y sobrino de médicos, Venancio Martínez (Navia, 1961) recuerda perfectamente el nombre del primer paciente pediátrico que atendió en el centro de salud de El Llano aquel 11 de septiembre de 1995 en que abrió su consulta y lo que le recetó: «Ibuprofeno para la faringitis». 28 años después, «estoy muy agradecido al barrio y a la ciudad de Gijón, porque me lo dio todo profesionalmente». Pero el reconocimiento se lo llevó él la semana pasada, cuando recibió la Medalla Guillermo Arce-Sánchez Villares, la mayor distinción de la Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria y Castilla y León (SCCALP) por su perfil de médico humanista y por «su firme compromiso para defender la pediatría y los intereses de la infancia, sin ocultarse ante los actuales riesgos ni esquivar las amenazas procedentes del exterior».

«¿Qué valor le da a este premio? Muy grande. Es un premio concedido por compañeros de las tres comunidades pero tiene resonancia en toda la pediatría española. Es el primer pediatra de Atención Primaria que lo recibe en tres décadas. Y no será porque no haya pediatras en Primaria...»

«Sí, somos muchos. Hay 9.500 pediatras en España y el 75% trabajamos en Atención Primaria. Yo creo que en mi caso pesó que soy una persona conocida, por haber sido presidente de la Sociedad Española de Pediatría Extrahospitalaria, y se estimó mucho mi beligerancia en ciertos temas que preocupan a los pediatras, así como mi perfil humanista, porque escribo, investigo... Hago cosas que no suelen hacer otros compañeros.»

«¿Y de dónde saca el tiempo?»

«De pequeño siempre le oí decir a mi padre que la constancia y la organización son la clave. Si te organizas, sacas tiempo.»

«¿De qué riesgos se tienen que defender hoy los pediatras?»

«Hay riesgos propios de la Pediatría y otros generales de la Atención Primaria y de la Medicina. Entre los primeros, la transición que se está postulando del modelo español, de la consulta pediátrica en Atención Primaria, al británico, donde los niños son vistos por el médico de adultos y el pediatra está como consultor, en segunda o tercera línea. Ese es el riesgo más importante.»

«Pero hay otros...»

«Sí, como, concretamente aquí en Asturias, la fuga de profesionales. Se están marchando uno de cada tres pediatras. Formar un pediatra es muy caro. Pero terminan y se van porque tienen mejores condiciones laborales en otros sitios. Algunos, incluso, se van al extranjero, porque están muy bien considerados fuera.»

«Y así se dan los problemas de



Venancio Martínez, en el centro de salud de El Llano. JUAN CARLOS ROMÁN

cobertura de plazas de Pediatría que existen...

«Sí, y hay un problema de falta de previsión sobre las necesidades de renovación de las plantillas. Eso es indiscutible. Por otra parte, señalaría que la relación de profesionales y la población a cubrir es la mejor de la historia. Son datos objetivos. Pero lo que hay es una pésima distribución de los pediatras en todo el país.»

«¿Asturias no es una excepción, no?»

«No, en lo que sí es una excepción es que todas las plazas de Pediatría están cubiertas por pediatras y que la mayor parte trabajan con una enfermera de Pediatría. Eso no ocurre en otras comunidades. En el Mediterráneo y algunas zonas de Madrid, por ejemplo, las plazas de Pediatría están cubiertas por médicos no pediatras e incluso por personas que no se sabe si son médicos.»

«Explíqueme esto último.»

«El tema de la homologación es una catástrofe en estos últimos años. Antes se hacían unas pruebas de homologación a los médicos que llegaban de fuera, en cuyo tribunal estuve dos años, pero ahora se contrata a la gente sin haber sido homologada al sistema español y a la Pediatría española. Y eso es un riesgo y una pérdida de calidad.»

«¿Ocurre en Asturias?»

«En Asturias creo que ahora mismo hay nueve médicos sin homologar, pero ninguno trabajando como pediatra.»

«¿Qué tiene la Primaria que les resulta tan poco atractiva?»

«Es una buena pregunta. La respuesta que puedo dar es que yo me formé en el hospital, pude quedar en el hospital, pude volver a él varias veces, pero donde me siento plenamente realizado como pediatra es en el centro de salud,

ESPECIALISTAS

«Se contrata a la gente sin haber sido homologada al sistema español. Y eso es un riesgo»

EJERCICIO PROFESIONAL

«Los valores del ejercicio de la Medicina los heredé de lo que vi hacer a mi padre»

haciendo Pediatría general, en la relación con las familias, que me parece que es la más comprometida y probablemente también la más difícil. Yo soy médico de pueblo en un barrio de Gijón.»

«Médico de pueblo, como su padre.»

«Exactamente. Como mi padre, mi abuelo y mi tío. Los vi toda la vida haciendo una medicina absolutamente extraordinaria, de gran calidad y comprometida. Todavía hoy, cuando voy por muchos pueblos de Navia y los alrededores y entro en alguna casa me reciben diciendo: 'Es el hijo de don Jesús'. A mi tío, mi abuelo y mi padre los tienen absolutamente endiosados porque hicieron mucho. Hacían cirugía menor de una gran calidad y resolvían todo lo que estaba en sus manos. Mi padre creó el Instituto de Puericultura Manuel Suárez, que lleva el nombre de un emigrante a México que le ayudó en la financiación. Durante muchos años cambió las expectativas de vida de miles de niños.»

«Su recuerdo estuvo muy presente en su intervención tras recoger el premio en Valladolid.»

«Sí, reconocí lo que influyeron en mí en dos sentidos. Por un lado en la lectura, porque eran grandes lectores. Y, por otro, en los valores del ejercicio de la Medicina. Esos valores, que desgraciadamente no se enseñan en las facultades, los heredé de lo que vi hacer a mi padre.»

El Grupo abrirá consulta de nutrición tres días por semana desde el miércoles

La directiva de Corripio desiste de sus planes de llevar a La Torriente los servicios médicos por la demora de los permisos

L. MAYORDOMO

GIJÓN. Una consulta que estará abierta dos tardes y una mañana a la semana y estará atendida por la nutricionista deportiva Irati Gurucharri y el endocrino Xabier Ló-

pez Mérida, del Hospital Covadonga. Es el nuevo servicio de nutrición que el Grupo Covadonga incorporará a partir del próximo miércoles atendiendo a «alta la demanda» trasladada por sus socios y deportistas, a los que se ofrecerá «una atención personalizada», explicó ayer el presidente de la entidad, Antonio Corripio, acompañado de la propia Gurucharri y de Sofía Llorián, coordinadora de gestión del Hospital Covadonga. Además de la consulta, se lle-

varán a cabo acciones formativas dirigidas a técnicos, familias y socios enfocadas a fomentar hábitos saludables y una correcta alimentación, básica «para mejorar el rendimiento deportivo y la capacidad física». Las siete primeras sesiones ya están programadas. Comenzarán este mismo mes y se extenderán hasta junio.

En la presentación de esta nueva consulta, Antonio Corripio explicó que su directiva desiste de sus planes de llevar a la finca de



La nutricionista Irati Gurucharri, Antonio Corripio y Sofía Llorián. J. C. ROMÁN

La Torriente todos los servicios médicos de la entidad —ahora escasos de espacio— debido al retraso en la concesión de autorizaciones por parte de otras adminis-

traciones que no son la local. Y porque «no queremos irnos dejando obras pendientes». De llevarse a cabo, el proyecto correspondería ya a la nueva directiva.